

Encuentro de Oración...

Y tú,
**¿QUÉ
BUSCAS?**
(Un 1,36-42)



¡En ti creemos!



ARZOBISPADO DE SANTIAGO
VICARIA DE LA EPISTEMIA JÓVEN

Encuentro de Oración de Animadores
"JÓVENES - FE - VOCACIÓN"
Pta. de Talca 7 al 9 de Julio 2017



X SÍNODO
Iglesia de Santiago





“Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso”

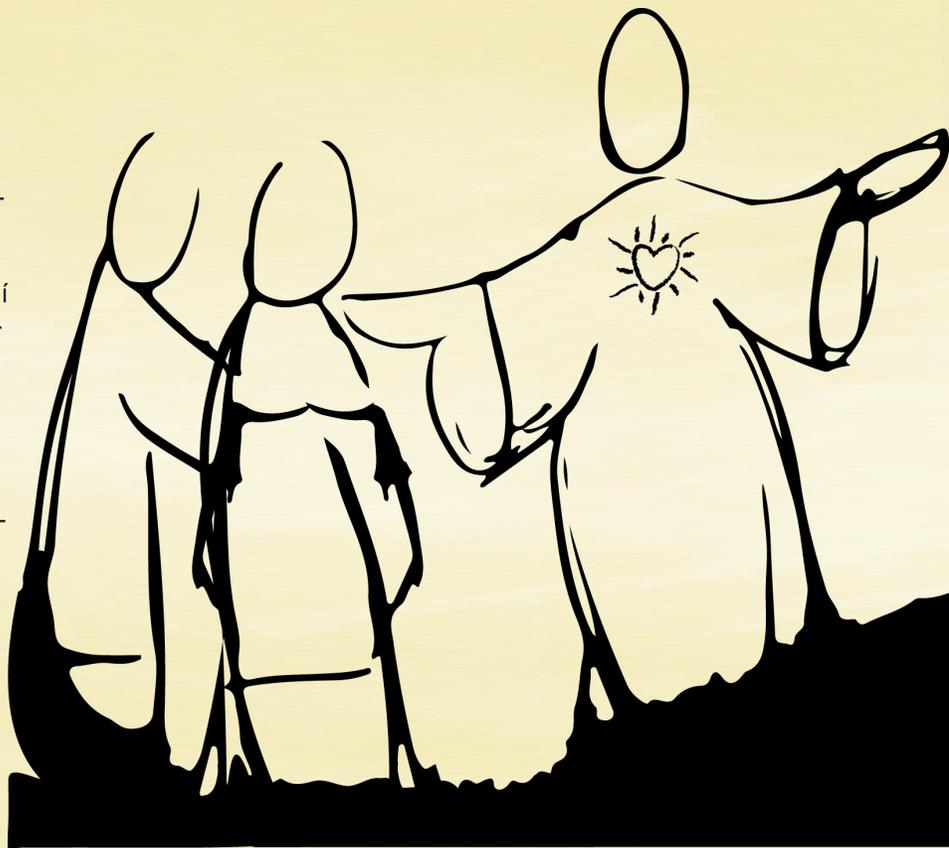
(Papa Francisco: *La Alegría del Evangelio*, N°3).

PALABRA DE DIOS: FUENTE DEL ENCUENTRO DE ORACIÓN.

“Fijándose en Jesús que pasaba, [Juan Bautista] dijo: <<Ese es el Cordero de Dios>>. Los dos discípulos le oyeron decir esto y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les preguntó: <<Qué buscan>>. Le contestaron: <<Rabbi (que quiere decir Maestro), ¿dónde vives?>>. Jesús les dijo: <<Vengan y verán>>. Fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Eran como las cuatro de la tarde.

Uno de los que siguieron a Jesús por el testimonio de Juan era Andrés, el hermano de Simón Pedro. Andrés encontró en primer lugar a su propio hermano Simón y le dijo: <<¡Hemos encontrado al Mesías! (que quiere decir Cristo)>>. Y lo llevó a Jesús. Jesús, mirándolo, le dijo: <<Tú eres Simón, hijo de Juan; en adelante te llamarás Cefas (es decir, Pedro)>>”.

(Jn 1, 36-42).



BIENVENIDO/A

Querido/a joven,

Con gran alegría tenemos un nuevo Encuentro de Oración de Animadores de la Esperanza Joven.

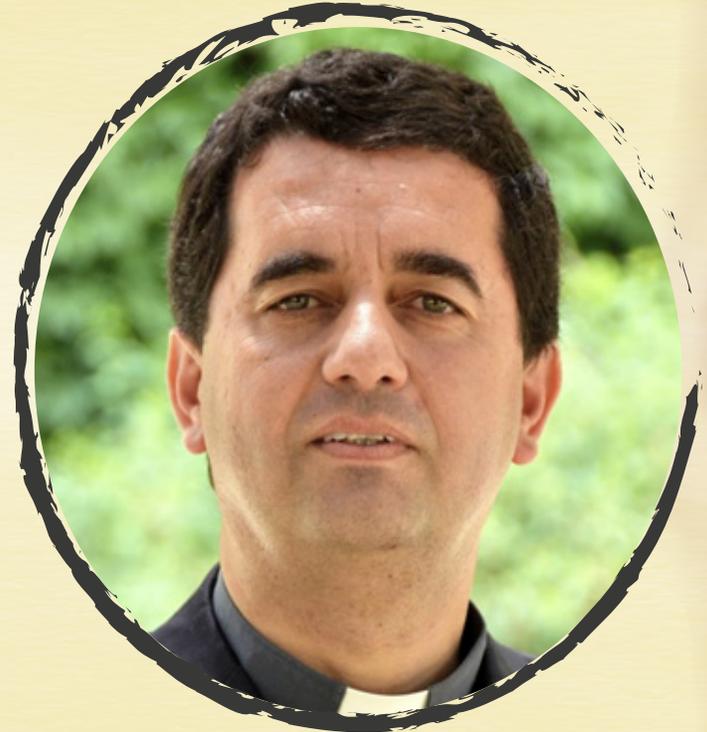
En esta oportunidad profundizaremos en el tema del discipulado y del discernimiento, a partir del ejemplo de los primeros seguidores del Señor. Queremos que este Encuentro te ayude a buscar la voluntad de Dios para tu vida y a ser generoso/a frente a la propuesta que Él te haga.

Todo esto ocurre en un tiempo de gracia signado por el X Sínodo de Santiago que desea poner en el centro del discernimiento pastoral a los jóvenes y por la próxima peregrinación de Francisco a nuestra tierra. Ambos hechos son una oportunidad para crecer en la fe sabiendo que desde ella toda nuestra vida adquiere luz.

Te animo a aprovechar esta oportunidad para dejarte interpelar por el Señor, sabiendo que el siempre hace nuevas todas las cosas.

Que tengas un Santo Encuentro de Oración.

+ **Cristián Roncagliolo Pacheco**
Obispo Auxiliar de Santiago / Vicario de la Esperanza Joven



LA RUTA DEL ENCUENTRO DE ORACIÓN (Momentos que viviremos)

Es una pregunta que nos sitúa frente a lo trascendente de la vida para ver que “nuestras búsquedas más profundas expresan el deseo de plenitud que late en el corazón de todo ser humano. Anhelamos la verdad, el amor, la felicidad...” (Catequesis de Iniciación Cristiana de Adultos, 2014, p.35). Todos deseos que nacen de lo más hondo del corazón. Todas búsquedas que tienden a darle sentido a la vida. Amable Jesús en su pregunta y dócil en su actuar, manifiesta su preocupación; su deseo de querer acompañar la vida de estos hombres y dar respuesta a búsquedas tan humanas, tan humildes, pero a la vez, tan complejas.



Los Discípulos no sólo quieren conocer el lugar de la morada, sino que buscan vincularse de una manera particular con Jesús. Quieren conocer un espacio al cual pudiesen regresar una y otra vez. El hogar es un espacio que habla de lo común, de lo familiar, de caridad, de encuentro y relaciones siempre fecundas. Alegres y dispuestos buscan relacionarse con Él acercándose, pidiéndole que les revela el lugar donde habita, el contexto en el que se desenvuelve, el entorno y la realidad que forma parte de su identidad.

Una invitación a “anunciar a Jesucristo con creatividad y audacia en todos los lugares donde el Evangelio no ha sido suficientemente anunciado o acogido, en especial, en los ambientes difíciles y olvidados y más allá de nuestras fronteras” (Documento Aparecida, 2007, p.29).

La experiencia de encuentro con Jesús habla de una experiencia de carácter relacional, una que es capaz de compartir lo más íntimo. Estos primeros Discípulos se dispusieron a ir donde Jesús los invitaba, su casa, su morada, su lugar y espacio más íntimo, el más personal ¿para qué? para quedarse con ÉL, compartiendo las experiencias de la vida, los gozos y alegrías, los dolores y angustias, lo más propio. ¡Fueron!, así como quien lo abandona todo porque hay algo, o mejor dicho, alguien que los atrajo, alguien que los ha remecido en lo más hondo del corazón.

Y se
quedaron
con ÉL

Vengan y
Verán

Jesús no responde de manera inmediata a la pregunta de los Discípulos, y esto nos manifiesta su sabia y misericordiosa pedagogía. Él no revela la gracia de su misterio de una sola vez, sino que lo hace de manera gradual, progresiva, para poco a poco hacerse comprensible a nuestros ojos. Esto lo hace para invitarnos a degustar humildemente el sabor de su mensaje. ¡Vengan y verán! se transforma en una invitación concreta a ser parte de su vida y enseñanzas, a dejarse envolver en su misterio. En el caminar ir asombrándose y maravillando de la gracia de Dios Padre.

¡ Hemos
encontrado
al MESIAS !

Todo aquel que habiendo vivido una experiencia profunda de encuentro con Jesús lo dispone todo para levantarse y salir a compartir con otros los regalos que ha recibido. "Identificados con el Maestro, nuestra vida se mueve al impulso del amor y en el servicio a los demás" (Documento Aparecida, 2007, p.26). Es un discipulado que se hace misionero. El encuentro que vivieron con Jesús fue tan transformador que no aguantaron las ganas de salir e ir a comunicar a sus más cercanos lo experimentado. Jesús nos invita a hacernos parte de su misión, a no balconear la vida y a no ser jóvenes de sofá, como bien diría el Papa Francisco.

DISPONIENDO EL CORAZÓN PARA EL ENCUENTRO CON JESUCRISTO

(Oración durante el viaje)

Queremos disponer nuestro corazón, nuestra mente, y todo lo que forma la valiosa persona que somos, a vivir este maravilloso encuentro de oración con Cristo y con nuestros hermanos.

En el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Salmo 23

El Señor es mi pastor,
nada me puede faltar.
Él me hace descansar en verdes praderas.
me conduce a las aguas tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el recto sendero,
por amor de su Nombre.

+Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo (Mt 6,25-34)

“Por eso les digo: No se inquieten por su vida, pensando qué van a comer, ni por su cuerpo, pensando con qué se van a vestir. ¿No vale acaso más la vida que la comida y el cuerpo más que el vestido? Miren los pájaros del cielo: ellos no siembran ni cosechan, ni acumulan en graneros, y sin embargo, el Padre que está en el cielo los alimenta. ¿No valen ustedes acaso más que ellos? ¿Quién de ustedes, por mucho que se inquiete, puede añadir un solo instante al tiempo de su vida? ¿Y por qué se inquietan por el vestido? Miren los lirios del campo, cómo van creciendo sin fatigarse ni tejer. Yo les aseguro que ni Salomón, en el esplendor de su gloria, se vistió como uno de ellos. Si Dios viste así la hierba de los campos, que hoy existe y mañana será echada al fuego, ¡cuánto más hará por ustedes, hombres de poca fe! No se inquieten entonces, diciendo: “¿Qué comeremos, qué beberemos, o con qué nos vestiremos?”. Son los paganos los que van detrás de estas cosas. El Padre que está en el cielo sabe bien que ustedes las necesitan. Busquen primero el Reino y su justicia, y todo lo demás se les dará por añadidura. No se inquieten por el día de mañana; el mañana se inquietará por sí mismo”.

Palabra del Señor

Para discernir:

1- ¿Qué quiere Cristo que descubra en este encuentro de oración?

2- ¿Qué es lo que traigo yo para ofrecer a Cristo y a los demás en este encuentro de oración?

3- De lo que inquieta nuestros corazones ¿Qué queremos dejar atrás para vivir en cuerpo y alma el encuentro de oración con Cristo? (Escribe tu respuesta en la pegatina que recibiste).

Oración para un viaje

Señor, que llenas todo lugar con tu presencia: acompáñame en este viaje, para que llegue a mi destino y vuelva a casa sano y salvo. Que mi viaje sea un anuncio de alegría a todos los que encuentre, un mensaje de esperanza, un testimonio de vida cristiana.

Amén

Y TÚ, ¿QUÉ BUSCAS?

OFRECEMOS AL SEÑOR NUESTRO DESCANSO DE LA NOCHE (Oración de la noche)

Salmo 4

Respóndeme cuando te invoco, Dios, mi defensor,
tú, que en la angustia me diste un desahogo:
ten piedad de mí y escucha mi oración.

Y ustedes, señores,
¿Hasta cuándo ultrajarán al que es mi honor,
amarán lo que es falso
y buscarán lo engañoso? Pausa

Sepan que el Señor hizo maravillas por su amigo:
El me escucha siempre que lo invoco.

Tiemblen, y no pequen más; Pausa
reflexionen en sus lechos y guarden silencio,
ofrezcan los sacrificios que son debidos
y tengan confianza en el Señor.

Hay muchos que preguntan:
“¿Quién nos mostrará la felicidad,
si la luz de tu rostro, Señor,
se ha alejado de nosotros?”.

Pero tú has puesto en mi corazón más alegría
que cuando abundan el trigo y el vino.

Me acuesto en paz y en seguida me duermo,
porque sólo tú, Señor, aseguras mi descanso.

EUCARISTÍA (Sábado)

Primera Lectura del libro del Génesis (Gn 27, 1-5.15-29)

“Cuando Isaac envejeció, sus ojos se debilitaron tanto que ya no veía nada. Entonces llamó a Esaú, su hijo mayor, y le dijo: “¡Hijo mío!”. “Aquí estoy”, respondió él. “Como ves, continuó diciendo Isaac, yo estoy viejo y puedo morir en cualquier momento. Por eso, toma tus armas –tu aljaba y tu arco– ve al campo, y cázame algún animal silvestre. Después prepárame una buena comida, de esas que a mí me gustan, y tráemela para que la coma. Así podré darte mi bendición antes de morir”.

Rebeca había estado escuchando cuando Isaac hablaba con su hijo Esaú. Y apenas este se fue al campo a cazar un animal para su padre.

Después Rebeca tomó una ropa de su hijo mayor Esaú, la mejor que había en la casa, y se la puso a Jacob, su hijo menor; y con el cuero de los cabritos le cubrió las manos y la parte lampiña del cuello. Luego le entregó la comida y el pan que había preparado.

Jacob se presentó ante su padre y le dijo: “¡Padre!”. Este respondió: “Sí, ¿quién eres, hijo mío?”. “Soy Esaú, tu hijo primogénito, respondió Jacob a su padre, y ya hice lo que me mandaste. Por favor, siéntate y come lo que cacé, para que

puedas

bendecirme”. Entonces Isaac le dijo: “¡Qué rápido lo has logrado, hijo mío!”. Jacob respondió: “El Señor, tu Dios, hizo que las cosas me salieran bien”. Pero Isaac añadió: “Acércate, hijo mío, y deja que te toque, para ver si eres realmente mi hijo Esaú o no”. Él se acercó a su padre; este lo palpó y dijo: “La voz es de Jacob, pero las manos son de Esaú”. Y no lo reconoció, porque sus manos estaban cubiertas de vello, como las de su hermano Esaú. Sin embargo, cuando ya se disponía a bendecirlo, le preguntó otra vez: “¿Tú eres mi hijo Esaú?”. “Por supuesto”, respondió él. “Entonces sírveme, continuó diciendo Isaac, y déjame comer lo que has cazado, para que pueda darte mi bendición”. Jacob le acercó la comida, y su padre la comió; también le sirvió vino, y lo bebió. Luego su padre Isaac le dijo: “Acércate, hijo mío, y dame un beso”. Cuando él se acercó para besarlo, Isaac percibió la fragancia de su ropa. Entonces lo bendijo diciendo: “Sí, la fragancia de mi hijo es como el aroma de un campo que el Señor ha bendecido.

Que el Señor te dé el rocío del cielo, y la fertilidad de la tierra, trigo y vino en abundancia.

Que los pueblos te sirvan y las naciones te rindan homenaje.

Tú serás el señor de tus hermanos, y los hijos de tu madre se inclinarán ante ti. Maldito sea el que te maldiga, y bendito el que te bendiga”.

Palabra de Dios

Salmo 134

Antífona: *Alabe todo el mundo/alabe al Señor. Alabe todo el mundo/alabe a nuestro Dios.*

Alabad el nombre del Señor,
alabadlo, siervos del Señor,
que estáis en la casa del Señor,
en los atrios de la casa de nuestro Dios. R/.

Antífona: *Alabe todo el mundo/alabe al Señor. Alabe todo el mundo/alabe a nuestro Dios.*

Alabad al Señor porque es bueno,
tañed para su nombre, que es amable.
Porque él se escogió a Jacob,
a Israel en posesión suya. R/.

Antífona: *Alabe todo el mundo/alabe al Señor. Alabe todo el mundo/alabe a nuestro Dios.*

Yo sé que el Señor es grande,
nuestro dueño más que todos los dioses.
El Señor todo lo que quiere lo hace:
en el cielo y en la tierra,
en los mares y en los océanos. R/.

Antífona: *Alabe todo el mundo/alabe al Señor. Alabe todo el mundo/alabe a nuestro Dios.*

Lectura del Santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo (Mt 9, 14-17)

“En aquel tiempo, se acercaron los discípulos de Juan a Jesús, preguntándole: «¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos a menudo y, en cambio, tus discípulos no ayunan?» Jesús les dijo: «¿Es que pueden guardar luto los invitados a la boda, mientras el novio está con ellos? Llegará un día en que se lleven al novio, y entonces ayunarán.

Nadie echa un remiendo de paño sin remojar a un manto pasado; porque la pieza tira del manto y deja un roto peor. Tampoco se echa vino nuevo en odres viejos, porque revientan los odres; se derrama el vino, y los odres se estropean; el vino nuevo se echa en odres nuevos, y así las dos cosas se conservan”.

Palabra del Señor

¿QUÉ DIFICULTADES SE PRESENTAN EN MI VIDA
PARA ALCANZAR MIS BÚSQUEDAS?

EN LA VIDA BUSCAR SIEMPRE EL QUERER DE DIOS (Pauta de oración y discernimiento personal)

Date un momento y respira...

Invocación al Espíritu: “Ven Espíritu Santo, llena mi corazón y enciende el fuego de tu amor, para poder descubrir, a la luz de la Palabra, el querer de Dios para mi vida”

Lee y encuéntrate con Él: Lc 19,1-10

“Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad. Había en ella un hombre llamado Zaqueo, jefe de los que recaudaban impuestos para Roma y rico; quería conocer a Jesús, pero como era bajo de estatura, no podía verlo a causa del gentío. Corriendo se adelantó y se subió a un árbol para verlo, porque iba a pasar por allí. Cuando Jesús llegó a aquel lugar, levantó los ojos y le dijo: Zaqueo, baja en seguida, porque hoy tengo que hospedarme en tu casa.

Él bajo a toda prisa y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban y decían: Se ha hospedado en casa de un pecador.

Pero Zaqueo se puso en pie ante el Señor y le dijo: Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres, y si engañe a

alguno, le devolveré cuatro veces más”.

Jesús le dijo: Hoy a llegado la salvación a esta casa, pues también éste es hijo de Abrahán. Pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido”.

Palabra de Dios.

Claves para la oración y el discernimiento

- Zaqueo solo quería observar, pero Jesús lo hace protagonista de la escena.
- El encuentro con Jesús transformó la vida de Zaqueo.
- Zaqueo comienza a vivir un proceso de conversión.
- En el encuentro con Jesús, Zaqueo va descubriendo el querer de Dios para su vida.

Pregúntate: ¿Cuál es el querer de Dios para mi vida?

La oración es un diálogo amoroso con el Señor. Conversa con Él manifestándole tus sentimientos, búsquedas, miedos y todo aquello que ronda en tu corazón. Pídele que te permita discernir y reconocer su voz para fortalecer la fe y el andar.

LITURGIA DE CONVERSIÓN (Pauta para el exámen de conciencia)

Yo confieso ante Dios todopoderoso, y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre virgen, a los ángeles, a los santos, y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

Exámen de Conciencia

Pídele perdón a Dios con esta oración:

«Jesús, Tú sabes que a veces mis palabras y mis acciones pueden hacer daño a los demás.

Tú sabes que a veces pienso más en mí mismo que en Ti y en todos los que me rodean.

Pero también sabes que estoy arrepentido y hoy vengo a pedirte perdón. Ayúdame a ser bueno y justo, como Tú lo

eres».

Amén.

Dios nos invita a seguir su camino

1.- Dice el Señor:

“Si alguno me ama cumplirá mis Palabras y mi Padre lo amará. Y vendremos a él y haremos nuestra morada en él” (Jn 14, 23).

Veremos cómo hemos respondido al amor que Dios nos tiene:

- ¿Nos hemos preocupado de conocerlo mejor?
- ¿Nos hemos unido a Él a través de los sacramentos o leyendo su Palabra en la Biblia?
- ¿Nos hemos preocupado de rendirle culto en nuestras oraciones privadas y en las comunitarias, sobre todo en la participación de la Eucaristía dominical?



2.- Dice el Señor:

“En esto conocerán los hombres que ustedes son mis discípulos, en que se aman los unos a otras” (Jn 13, 35)

El amor fraterno es la virtud primaria y fundamental de todo cristiano:

- ¿Hemos amado a los demás por ser ellos hijos de Dios y hermanas en Cristo?
- ¿Soy culpable de que, entorno a mi, no haya paz y tranquilidad, porque lo único que apporto son problemas?
- ¿Soy culpable de que alguna persona haya sido atropellada en sus derechos por haber sido egoísta?



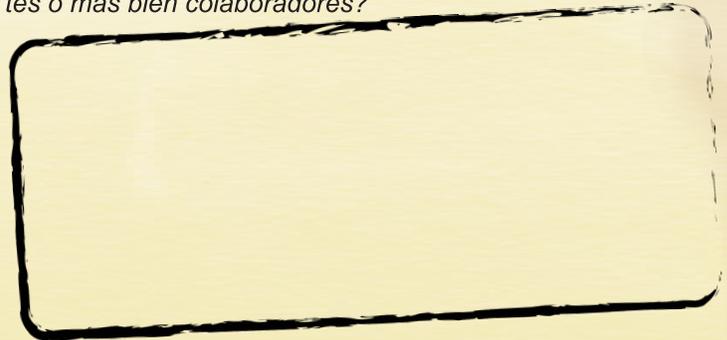
3.- Dice el Señor:

“Lo que Dios quiere es que ustedes vivían entregados a Él.”

Que no obren según la pasión y los malos deseos, como lo hacen los gentiles que no conocen a Dios. Procuren vivir tranquilos, ocupados en sus trabajos, para que los respeten los de fuera y no les falte nada” (1 Tes 5, 18-22).

Dios nos pide que seamos auténticamente hombres y auténticamente Cristianos:

- ¿Hemos pecado siendo irresponsables?
- ¿Hemos sido egoístas, pensando sólo en nosotros y no en el bien de los demás?
- ¿Hemos respetado siempre la santidad de nuestro cuerpo que es Templo de Dios?
- ¿Cuál ha sido nuestra actitud fundamental frente a Dios, frente al prójimo y frente a nuestras responsabilidades personales?
- ¿Hemos sido despreocupados, egoístas, indiferentes o más bien colaboradores?



EN LA VIDA BUSCAR SIEMPRE EL QUERER DE DIOS (Pauta de oración y discernimiento personal)

Date un momento y respira...

Invocación al Espíritu: “Ven Espíritu Santo, llena nuestros corazones y enciende el fuego de tu amor, para poder discernir, frente a tu presencia sacramentada, lo que tú quieres para nuestras vida”.

Lee y encuéntrate con Él: Lc 24,13-35

“Aquel mismo día, dos de los discípulos se dirigían a un pueblo llamado Emaús, que dista de Jerusalén unos once kilómetros. Iban hablando de todos estos sucesos. Mientras hablaban y se hacían preguntas, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos estaban tan cegados, que no eran capaces de reconocerlo.

Él les dijo: ¿Qué es lo que vienen conversando por el camino?

Ellos se detuvieron entristecidos, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: ¿Eres tú el único en Jerusalén que no sabe lo que ha pasado allí estos días?

Él les preguntó: ¿Qué ha pasado?

Ellos contestaron: Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo. ¿No sabes que los jefes de los sacerdotes y nuestras autoridades lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron?. Nosotros esperábamos que Él fuera el libertador de Israel. Y sin embargo, ya hace tres días que ocurrió esto. Es cierto que algunas de nuestras mujeres nos han sorprendido, porque fueron temprano al sepulcro y no encontraron su cuerpo. Hablaban incluso de que se les habían aparecido unos ángeles que decían que está vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y lo encontraron todo como las mujeres decían, pero a Él no lo vieron.

Entonces Jesús les dijo: ¡Que torpes son para comprender, y qué duros son para creer lo que dijeron los profetas!. ¿No era necesario que el Mesías sufriera todo esto para entrar en su gloria?

Y empezando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que decían de Él las Escrituras. Al llegar al pueblo donde iban, Jesús hizo ademán de seguir

adelante.

Pero ellos le insistieron diciendo: *Quédate con nosotros, porque es tarde y está anocheciendo.*

Y entró para quedarse con ellos. Cuando estaba sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y lo dio a ellos. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero Jesús desapareció de su lado.

Y se dijeron uno a otro: ¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?

En aquel mismo instante se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once y a todos los demás, que decían: Es verdad, el Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón.

Ellos, por su parte, contaban lo que les había ocurrido cuando iban de camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan”.

Palabra de Dios



Maestro ¿Dónde vives?

Jesús, en este minuto que estoy frente a ti ¿Qué quieres de mí?



¿DE QUÉ MODO VOY RESPONDIENDO AL QUERER DE DIOS PARA MI VIDA?



Acción de gracias: “Te bendecimos señor y te damos gracias por todo lo que nos has hablado en el caminar de nuestra vida, para discernir tus deseos y actuar según tu voluntad”.

CAMINEMOS JUNTOS: 1º ESTACIÓN (Pauta de oración)

Al llegar nos quedamos en silencio

Gracia a pedir: “Señor Jesús, te pedimos la gracia de estar atentos y dispuestos a tu invitación de seguirte, para que nuestra juventud se fortalezca en la vida y la fe”.

Lee y contempla: Jr 1,5-7

“Antes de formarte en el vientre te conocí; antes que salieras del seno te consagré, te constituí profeta de las naciones. Yo dije: ¡Ah, Señor, mira que no sé hablar, pues soy un niño!. Y el Señor me respondió: No digas “soy un niño”, porque irás donde yo te envíe y dirás todo lo que yo te ordene”.

Nos quedamos silencio

Salmo 119,1-12

“Dichosos los que con vida intachable siguen la ley del Señor.

Dichosos los que cumplen sus preceptos y lo buscan sinceramente.

Dichosos los que, sin cometer ningún mal, siguen sus caminos.

Vengan y verán

Tu promulgaste tus decretos para que se observaran con esmero.

¡Ojalá me mantenga en la observancia de tus normas! Entonces no me avergonzaré al contemplar todos tus mandatos.

Te daré gracias de corazón, cuando aprenda tus justas decisiones.

Quiero observar tus normas. ¡No me abandones nunca!.

¿Cómo puede un joven llevar una vida honesta? Viviendo de acuerdo con tu palabra.

Te busco sinceramente, no dejes que me desvíe de tus mandatos.

Dentro del corazón guardo tu promesa, para no pecar contra ti.

Bendito seas, Señor, enséñame tus normas”.

Nos quedamos en silencio

Para discernir: Señor, tú que me consagraste desde antes que naciera, pero ahora que soy joven ¿Qué camino me propones para seguirte?

Nos quedamos en silencio

Sigamos caminando juntos



CAMINEMOS JUNTOS: 2ª ESTACIÓN (Pauta de oración)

Gracia a pedir: “Señor Jesús, te pedimos la gracia de conocerte y amarte plenamente, para compartir esa experiencia gozosa con jóvenes que no saben de tí”.

Lee y contempla: Cant 2,10-14

“Habla mi amado, ya me dice: ¡Levántate, amada mía, preciosa mía, y ven!. Que ya ha pasado el invierno cesado las lluvias y se han ido. Las flores aparecen en el campo, ha llegado el tiempo de la poda; ya se oye en nuestra tierra el arrullo de la tórtola.

Da sus primeros brotes la higuera y las viñas en flor exhalan su fragancia. ¡Levántate, amada mía, preciosa mía, y ven!.

Paloma mía, que anidas en las grietas de la roca, en escarpados riscos, déjame ver tu rostro, déjame oír tu voz. ¡Es tan dulce tu voz, tan hermoso tu rostro!”.

Nos quedamos silencio

Vengan y verán

Salmo 143,8-11

“Hazme sentir tu amor cada mañana, que yo confío en ti; Indícame el camino a seguir, porque a ti dirijo mi oración.

Líbrame de mis enemigos, Señor, que me refugio en ti; enseñame a cumplir tu voluntad, pues tú eres mi Dios; que tu buen espíritu me conduzca por el camino recto.

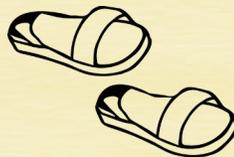
Por tu nombre, Señor, dame vida”.

Nos quedamos en silencio

Para discernir: En mi vida ¿he experimentado el amor de Dios? ¿De qué modo?

Nos quedamos en silencio

Sigamos caminando juntos



CAMINEMOS JUNTOS: 3° ESTACIÓN (Pauta de oración)

Al llegar nos quedamos en silencio

Gracia a pedir: “Señor Jesús, te pedimos la gracia de que nos enseñes a amarte, así como tú nos amas a nosotros tan gratuitamente”.

Lee y contempla: Jn 21,15-17

“Después de comer, Jesús preguntó a Pedro: Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?. Pedro le contestó: Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Entonces Jesús le dijo: Apacienta mis corderos.

Jesús volvió a preguntarle: Simón, hijo de Juan, ¿me amas?. Pedro respondió: Sí, Señor, tu sabes que te quiero. Jesús le dijo: Cuida de mis ovejas.

Por tercera vez insistió Jesús: Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?. Pedro se entristeció, porque Jesús le había preguntado por tercera vez si lo quería, y le respondió: Señor, tú lo sabes todo. Tú sabes que te quiero. Entonces Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas”.

Nos quedamos silencio

Salmo 89,2.27.29.34-35.53

“Cantaré eternamente el amor del Señor, anunciaré por siempre tu fidelidad.
Él me dirá: Tú eres mi padre, mi Dios, la roca que me salva.
Mi amor hacia Él será eterno, y mi alianza con Él, firme.

Pero a Él no le retiraré mi amor, ni le faltará mi fidelidad.
No quebrantaré mi alianza, ni me retractaré de la palabra dada.

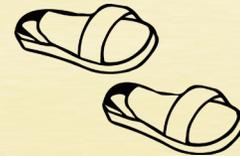
¡Bendito sea el Señor por siempre! ¡Amén, amén!.

Nos quedamos en silencio

Para discernir: Jesús te pregunta: Y tú... ¿me quieres?

Nos quedamos en silencio

Sigamos caminando juntos



CAMINEMOS JUNTOS: 4° ESTACIÓN (Pauta de oración)

Al llegar nos quedamos en silencio

Gracia a pedir: “Señor Jesús, te pedimos la gracia de fortalecernos en la fe, en la esperanza y la caridad, para darte nuestro sí con verdadera entrega y servicio”.

Lee y contempla: Lc 1,46-55

“Entonces María dijo:

Mi alma glorifica al Señor, y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humildad de su sierva. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí cosas grandes el Poderoso. Su nombre es Santo, y su misericordia es eterna con aquellos que le honran. Actuó con la fuerza de su brazo y dispersó a los de corazón soberbio.

Derribó de sus tronos a los poderosos y engrandeció a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos y a los ricos despidió sin nada. Tomó de la mano a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia, como lo había prometido a nuestros antepasados, a favor de Abrahán y de sus descendientes para siempre”.

Nos quedamos en silencio

Salmo 18, 2-3.7.17.29.50

“Yo te amo, Señor, mi fuerza. El Señor es mi roca, mi defensa y el que me libra;
mi Dios, la peña en que me refugio y mi escudo, mi fuerza salvadora y mi fortaleza. En mi angustia clamé al Señor, grité a mi Dios pidiendo auxilio.
Él escucho mi voz desde su templo, mi grito llegó hasta sus oídos.

Alargó la mano desde lo alto y me tomó, me sacó de entre las aguas caudalosas.

Señor, tu enciendes mi lámpara; Dios mío, tu alumbras mis tinieblas.

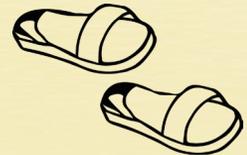
Por eso te alabo entre los pueblos. Por eso, Señor, canto a tu nombre”.

Nos quedamos en silencio

Para discernir: ¿De qué modo le doy mi “sí” al Señor?

Nos quedamos en silencio

Sigamos caminando juntos



**ORANDO JUNTO A NUESTRA MADRE
LA VIRGEN MARÍA**
(Pauta de oración de la mañana del domingo)

Invocación Inicial

- V. Señor, abre mis labios.
R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

Se realiza una cruz en los labios



Salmo 94

Ant. Venid adoremos a Cristo, Hijo de María Virgen.
Venid, aclamemos al Señor,
Demos vítores a la Roca que nos salva;
Entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos.

Ant. Venid adoremos a Cristo, Hijo de María Virgen.
Porque el Señor es un Dios grande,
Soberano de todos los dioses:
Tienen en su mano las simas de la tierra,
Son suyas las cumbres de los montes.
Suyo es el mar, porque él lo hizo,
La tierra firme que modelaron sus manos.

Ant. Venid adoremos a Cristo, Hijo de María Virgen.
Venid, postrémonos por tierra,
Bendiciendo al Señor, creador nuestro.

Y se quedaron con Él

Porque él es nuestro Dios,
Y nosotros su pueblo,
El rebaño que él guía.

Ant. Venid adoremos a Cristo, Hijo de María Virgen.
Ojalá escuchéis hoy su voz:
“No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto:
cuando vuestros padres me pusieron a prueba,
y dudaron de mí,
aunque habían visto mis obras”.

Ant. Venid adoremos a Cristo, Hijo de María Virgen.
Durante cuarenta años
Aquella generación me repugnó, y dije:
“Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi camino:
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en mi descanso.”

Ant. Venid adoremos a Cristo, Hijo de María Virgen.
Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre
Por los siglos de los siglos. Amén

Ant. Venid adoremos a Cristo, Hijo de María Virgen.

Himno

Eres tú la mujer llena de gloria,
Alzada por encima de los astros;
Con tu sagrado pecho das la leche
Al que en su providencia te ha creado.

Lo que Eva nos perdió tan tristemente,
Tú lo devuelves por tu fruto santo;
Para que al cielo ingresen los que lloran,
Eres tú la ventana del costado.

Tú eres la puerta altísima el Rey
Y la entrada fulgente de la luz;
La vida que esta Virgen nos devuelve
Aplauda el pueblo que alcanzó salud.

Sea la gloria a ti, Señor Jesús,
Que de María Virgen has nacido;
Gloria contigo al Padre y al Paráclito,
Por sempiternos y gozosos siglos. Amén



Salmo 62

Ant. Dichosa eres, María, porque de ti vino la salvación del mundo; tú que ahora vives ya en la gloria del Señor, Intercede por nosotros ante tu Hijo.

¡Oh Dios!, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
Te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
Y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré de manjares exquisitos,
Y mis labios te alabarán jubilosos

En el lecho me acuerdo de ti
Y velando medito en ti,
Porque fuiste mi auxilio,
Y a la sombra de tus alas canto con júbilo;
Mi alma está unida a ti,
Y tu diestra me sostiene.

Y se quedaron con Él

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo
Como era en el principio por los siglos de los siglos.
Amén

Ant. Dichosa eres, María, porque de ti vino la salvación del mundo; tú que ahora vives ya en la gloria del Señor, Intercede por nosotros ante tu Hijo.



Cántico Dn 3, 57-88.56

Ant. Tú eres la gloria de Jerusalén; tú, la alegría de Israel: tú, el orgullo de nuestra raza.

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
Ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
Cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
Ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
Astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.
Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

*Ant. Tú eres la gloria de Jerusalén; tú, la alegría de Israel: tú, el orgullo
de nuestra raza.*

Salmo 149

*Ant. ¡Alégrate, Virgen María! Tú llevaste en el seno a Cristo, el Salva-
dor.*

Cantad al Señor un cántico nuevo,
Resuene su alabanza en la asamblea de los fieles; que se
alegre Israel por su Creador,
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,
cantadle con tambores y cítaras;

porque el Señor ama a su pueblo
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria
y canten jubilosos en filas:
con vítores a Dios en la boca
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos
y aplicar el castigo a las naciones,
sujetando a los reyes con argollas,
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada
es un honor para todos sus fieles.
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo
Como era en el principio por los siglos de los siglos.
Amén

*Ant. ¡Alégrate, Virgen María! Tú llevaste en el seno a Cristo, el Salva-
dor.*

Lectura Breve: Is 61, 10

*“Desbordo de gozo en el Señor, y me alegro con mi Dios:
porque me ha vestido con un traje de gala y me ha envuelto
en un manto del triunfo, como a una novia que se adorna
con sus joyas”.*

Responsorio breve

V. El Señor la eligió y la predestinó.

R. El Señor la eligió y la predestinó.

V. La hizo morar en su templo santo.

R. Y la predestinó

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Señor la eligió y la predestinó.

Cántico evangélico

*Ant. Por Eva se cerraron a los hombre las puertas del Paraíso y por María
Virgen han sido abiertas de nuevo.*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos

y de la mano de todos los que nos odian;
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros pa-
dres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que libres de temor,
arrancados de la mano de nuestros enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamaran Profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas,
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
Por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Por Eva se cerraron a los hombre las puertas del Paraíso y por María Virgen han sido abiertas de nuevo.

Preces

Elevemos nuestras súplicas al Salvador, que quiso nacer de María Virgen, y digámosle:

R.// Que tu Santa Madre, Señor, interceda por nosotros.

- Sol de justicia, a quien María Virgen procedía cual aurora luciente, haz que vivamos siempre iluminados por la claridad de tu presencia. R.//
- Palabra eterna del Padre, tú que elegiste a María como arca de tu morada, líbranos de toda ocasión de Pecado. R.//
- Salvador del mundo, que quisiste que tu Madre estuviera junto a tu cruz, por su intercesión concédenos compartir con alegría tus padecimientos. R.//
- Señor Jesús, que colgado en la cruz entregaste María a Juan como Madre, haz que nosotros vivamos también como hijos suyos. R.//

Padre Nuestro...

Oración Conclusiva

Señor Dios todopoderoso, haz que, por la intercesión de santa María, la Virgen, nosotros, tus hijos, gocemos de plena salud de alma y cuerpo, vivamos alegres en medio de las dificultades del mundo y alcancemos la felicidad de tu reino eterno. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

R. Amén





¿CÓMO VIVO EN LO COTIDIANO LA EXPERIENCIA DE CRISTO?

MI ORACIÓN DE COMPROMISO



Y se quedaron con Él

¿QUÉ ME LLEVO DE ESTE ENCUENTRO DE ORACIÓN PARA REGALAR
A QUIENES NO TUVIERON LA OPORTUNIDAD DE VIVIRLO?

EUCARISTÍA (Domingo)

Primera Lectura de la profecías de Zacarías (Zac 9, 9-10) “Así habla el Señor:

¡Alégrate mucho, hija de Sión! ¡Grita de júbilo, hija de Jerusalén! Mira que tu Rey viene hacia ti; Él es justo y victorioso, es humilde y está montado sobre un asno, sobre la cría de un asna. Él suprimirá los carros de Efraím y los caballos de Jerusalén; el arco de guerra será suprimido y proclamará la paz a las naciones. Su dominio se extenderá de un mar hasta el otro, y desde el río hasta los confines de la tierra”.

Palabra de Dios

Salmo 144

Antífona: Bendeciré tu Nombre eternamente.

Te alabaré, Dios mío, a ti, el único Rey,
y bendeciré tu Nombre eternamente;
día tras día te bendeciré,
y alabaré tu Nombre sin cesar.

Antífona: Bendeciré tu Nombre eternamente.

El Señor es bondadoso y compasivo,
lento para enojarse y de gran misericordia;
el Señor es bueno con todos
y tiene compasión de todas sus criaturas.

Antífona: Bendeciré tu Nombre eternamente.

Que todas tus obras te den gracias, Señor,
y tus fieles te bendigan;
que anuncien la gloria de tu reino
y proclamen tu poder.

Antífona: Bendeciré tu Nombre eternamente.

El Señor es fiel en todas sus palabras
y bondadoso en todas sus acciones.
El Señor sostiene a los que caen
y endereza a los que están encorvados.

Antífona: Bendeciré tu Nombre eternamente.

Segunda Lectura de la Carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma (Rm 8, 9.11-13)

“Hermanos:

Ustedes no están animados por la carne sino por el espíritu, dado que el Espíritu de Dios habita en ustedes. El que no tiene el Espíritu de Cristo no puede ser de Cristo. Y si el Espíritu de Aquel que resucitó a Jesús habita en ustedes, el que resucitó a Cristo Jesús también dará vida a sus cuerpos mortales, por medio del mismo espíritu que habita en ustedes.

Hermanos, nosotros no somos deudores de la carne, para vivir de una manera carnal. Si ustedes viven según la carne, morirán. Al contrario, si hacen morir las obras de la carne por medio del Espíritu, entonces vivirán”.

Palabra de Dios

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo (Mt 11, 25-30)

“Jesús dijo:

Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque, habiendo ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes, las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así lo has querido.

¡Hemos encontrado al Mesías!

Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, así como nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquél a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y Yo los aliviaré. Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio. Porque mi yugo es suave y mi carga liviana”.

Palabra del Señor



ANOTA AQUÍ LO QUE BROTA DE LA ORACIÓN





HORARIO

DÍA	HORA	MOMENTO	LUGAR
Viernes	21:30 / 22:00	A minutos del encuentro de oración	Buses
	22:15 / 00:10	Y tú, ¿qué buscas?	Tienda / Templo
Sábado	08:00 / 13:00		Templo / Tienda de Adoración
	15:00 / 19:30	Maestro ¿dónde vives?	Templo / Tienda de Adoración
	21:20 / 23:30	Vengan y Verán	Tienda de Adoración / Camino
	23:30 / 00:30	Y se quedaron con Él	Templo
Domingo	08:15 / 11:30		Virgen / Templo
	12:00 / 13:15	¡Hemos encontrado al Mesías!	Templo



ARZOBISPADO DE SANTIAGO
VICARÍA DE LA ESPERANZA JOVEN



¡En ti creemos!

